

ORANDO CON LA PALABRA

(Fiesta de la Sagrada Familia)

Cuando se marcharon, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre, huye a Egipto y quédate allí hasta que yo te diga, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. Él se levantó, tomó de noche al niño y a su madre y huyó a Egipto.

Allí permaneció hasta la muerte de Herodes, para que se cumpliera lo que dijo el Señor por medio del Profeta: De Egipto llamé a mi hijo.

Muerto Herodes, un ángel del Señor se le apareció en sueños a José en Egipto y le dijo: Levántate, toma al niño y a su madre y vete a la tierra de Israel; porque han muerto ya los que atentaban contra la vida del niño. Se levantó, tomó al niño y a su madre y vino a la tierra de Israel. Pero al oír que Arquelao reinaba en Judea en lugar de su padre Herodes, temió ir allá; y avisado en sueños marchó a la región de Galilea.

Y se fue a vivir a una ciudad llamada Nazaret, para que se cumpliera lo dicho por medio de los Profetas: «Será llamado nazareno».

(Mt 2, 13-15.19-23)

Tras la experiencia gozosa de la Navidad, desde el villancico agradecido del pueblo, que canta al Niño que ha querido nacer entre nosotros, la Palabra, en este domingo, fiesta de la Sagrada Familia, nos va narrando realidades vividas por la familia de Jesús que, desde un principio, tiene que vivir un proceso itinerante. Familia sagrada que nos va ir mostrando el espíritu, el estilo que ha de ir configurando la vida de un creyente.

Tiene que “salir”, ir dejando lugares, espacios, que les daban seguridad. Se sienten desplazados, en desarraigo, sin acabar de entender, el porqué de esa persecución.

José ha escuchado el “levántate” y responde, intuyendo que esa voz le pide ponerse en camino, que es la forma sencilla y humilde de ir haciendo camino de salvación.

Egipto, Judea, Galilea y allí, en Nazaret, encuentran el espacio vital sencillo, donde la familia de Jesús irá acompañando su crecer en gracia y sabiduría, dónde se irá modelando la figura del nazareno.

La familia de Nazaret nos invita a redescubrir los valores fundamentales que hacen de la familia, del hogar, espacio de cariño y ternura, de fe sencilla y recia. Nos invita a replantearnos si estamos dispuestos a levantarnos, a ponernos en camino, cuando la necesidad de los otros, o el compromiso por el Reino, nos pidan salir de nosotros mismos y, arriesgar.

ORACIÓN

Después de adorar tu misterio
y de sentirnos más humanos
y más solidarios
junto a tu cuna,
tu Palabra, Señor
nos vuelve a suscitar
actitudes y gestos,
que sean expresión,
de lo que esperas y sueñas
de cada uno de nosotros,
de nosotros formando familia,
de nosotros, haciendo humanidad.

Y la Palabra,
tras la adoración humilde
de los magos,
buscadores de verdad,
nos presenta a una familia,
tu Familia, Señor,
sagrada y humillada,
presionada a desplazarse,
dejando sus espacios de seguridad
por la fuerza y el poder,
de quienes temen perder su dominio
sobre los hombres y los pueblos.

José, atento a la voz de su Dios
y arropando con ternura a tu familia,
se levantó,
se puso en camino
asumiendo inseguridades y
y riesgos,
por el cuidado y el bienestar
de María y Jesús
y por su compromiso creyente
con el Proyecto del Reino.

Y tu familia, Señor,
encuentra en Nazaret
el espacio cálido
donde acompañar tu misterio

y tu crecimiento en sabiduría y gracia.
desde el cariño, el respeto
y la fe.

Que como María y José
vivamos atentos a la realidad,
asumiendo el temor, las dificultades,
dispuestos a levantarnos,
a ponernos en camino,
a buscar cauces, alternativas,
que faciliten el desarrollo de la misión,
aportando luz y esperanza.
Y que vivamos, como ellos,
la fe compartida,
que nos fortalece y nos serena..

¡Vuelve, Señor,
tu mirada sobre nuestras familias ;
Que hagamos del hogar,
el espacio cálido
dónde se comparte la vida y la fe,
dónde uno se siente querido,
acogido, acompañado, apoyado, valorado.
Y cuando las dificultades, aprieten,
haz, Señor, que sintamos tu fuerza
en las manos cercanas
que nos animan y nos levantan.
Que unidos,
sigamos en pie
hacia las metas propuestas.

Que nos sintamos
Familia
haciendo Iglesia,
presencia colectiva
de tu Reino,
de tu Proyecto de un mundo
justo , libre,
en fraternidad.
Amén.

(F.Oyonarte, hcsa .)

